

La artista como “flâneur” recorre la ciudad desentrañando misterios, observando los rincones apartados, deteniendo la mirada sobre aquellos objetos despreciados que ya nadie desea, rechazados por viejos o inservibles; objetos averiados e inútiles que muestran en su desamparo una existencia más sugerente que aquella que conservamos celosamente en el interior de nuestras casas. Ellos, los fragmentos desechados, proyectan una sombra tenebrosa sobre nuestra memoria, relatan en su abandono una historia del desorden y de lo incomprensible, todo aquello que queremos dejar fuera del cerco de la certeza...Con ellos construye, en la mejor tradición constructivista, composiciones de una geometría precisa, como la estupenda *Los cuatro puntos cardinales en la mesa*, una composición casi supematista...

Mercedes Replinger

Susan Nash lleva a cabo una transformación del objeto muy intensa, pues más allá de la descontextualización y atribución de un nuevo significado, el reciclado borra literalmente cualquier vestigio de su pasado con excepción de su definición volumétrica. El objeto...queda literalmente transfigurado...Estas alteraciones implican ciertas transferencias: del objeto de uso al objeto artístico, ...de la obsolescencia funcional y formal a la vigencia expresiva...Las fisonomías estructurales de estos objetos encontrados orientan a la artista en su fijación de determinadas situaciones de su acontecer vital. La vida se posa en el arte.

Javier Hernández Carrasco

“ la recuperación de materiales “no artísticos” para el arte...aún sirve de fuente de creación para lúcidas inspiraciones como las de la artista que nos ocupa...; ella le concede una dimensión constructiva(...Susan Nash) a veces invierte su trabajo creativo, al construir ella misma soportes similares a los materiales encontrados.”

María Dolores Arroyo Fernández

“Sus obras...demuestran que incluso una mesa de cocina muy desgastada puede ser vehículo de una poética pictórica y abstracta.”

Jürgen Otten

“Transforma objetos...en fetiches de color.”

Andreas Radimaier

“un particular panorama artístico...que se impone a la mirada con una bien localizada canalización de intenciones, sostenida en la fragilidad arquitectónica de (las) piezas...Son obras negras, oscuras estructuras de base donde todo sucede, situando así al espectador al borde de una especie de vacío, sobre un no espacio, que aguanta, en su incorpórea e indefinida semejanza, el testimonio de una serie de cadencias geométricas y objetuales modeladoras del plano...Juegan, en este sentido, un papel destacado los objetos participando de la más absoluta oscuridad, buscan una ubicación singular...El material...agrega un hilo de continuidad y severa regeneración de un mismo lugar. Cristales, espejos, madejas estáticas, estropajos de aluminio o lijas, reconvertidos en estructuras manipuladas, nos hablan de los cambios de ritmos. Nos sitúan en puntos diferentes de ese lugar enigmático ...

Juan Antonio Tinte